

Leonel Cherri

Cristian Molina. *Relatos de mercado. Literatura y mercado editorial en el Cono Sur (1990-2008)*.

Rosario: Fiesta Ediciones – CELA, 2013. 230 pp

Leonel Cherri es Licenciado en Letras de la Universidad Nacional del Litoral. Fue pasante docente en la cátedra de Teoría Literaria I de la FHUC-UNL. Desde sus becas de iniciación a la investigación se ha enfocado en el estudio de la literatura latinoamericana contemporánea. De sus publicaciones se destaca “Lo real y las sirenas del presente: Cucurto, posautonomía e imperio” publicado en *Realismos, cuestiones críticas* (2013), libro dirigido por Sandra Contreras. Actualmente se encuentra estudiando la relación entre imagen y literatura en la obra de Mario Bellatin. Correo electrónico: clcherri@hotmail.com



EL LIBRO DE Cristian Molina –el Viejo V– *Relatos de mercado. Literatura y mercado editorial en el Cono Sur (1990-2008)* no es solo, como bien dice Analía Gerbaudo en su reseña de Bazar Americano, una “tesis de doctorado devenida ensayo”, sino también la persistencia de un pensamiento. En el 2007, Molina publica en la *Revista de Letras* de la Universidad Nacional de Rosario un artículo titulado “Apuntes sueltos. Relatados de mercado: los casos de Aira, de Benesdra y de Cucurto”. No es tanto el encabezado lo que debería llamarnos la atención (“Apuntes sueltos”) sino otra confidencia que como *constancia* aparece en la base de datos de CONICET. Dice Molina:

En este artículo empleo por primera vez la categoría ‘relato de mercado’. Como puede observarse, la misma aún no se encuentra lo suficientemente especificada, tal y como se encuentra en la actualidad. De todos modos, constituye un primer paso en la redefinición de la misma.

Por eso seis años después, la destreza crítica con la que Molina se desplaza entre un *corpus* de cientos de textos artísticos sugiere que “relatos de mercado” no constituye solo un “utensilio crítico” sino un modo de pensar la literatura y las otras artes, o por qué no, lo *sensible*. ¿Será por eso que para una de las definiciones de esa dualidad económico-simbólica de la literatura y de esa posición y práctica de autor denominada “relatos de mercado”, Molina recurre al Jacques Rancière de *La división de lo sensible* que reflexiona sobre el “reordenamiento material de signos e imágenes, de las relaciones entre lo que se ve y lo que se dice, entre lo que se hace y lo que se puede hacer”? (2009, 38).

Y ese *modo de pensar* con el que Molina viene leyendo *todo* no se opone a la acción sino que constituye una política crítica: tal vez desde que leyó esa escena del *Juguete rabioso* que tanto lo fascina o por lo menos, desde el 2007. Lo que resulta sintomático, ya que por ese año en Argentina volvían las polémicas críticas de la mano de las “literaturas posautónomas”. Más allá de los des-tiempos de la teoría (como supo señalar Sandra Contreras), esta contemporización no es menor, puesto que el pensamiento de Molina (como su ensayo y todo su trabajo crítico) es una profunda reflexión sobre la transformación de la imagen de la literatura y de su teoría en un cambio de siglo (1990-2008) signado por diversas crisis. Lo que implica fundamentalmente, un modo de intervenir en ese ‘paréntesis temporal’ que constituye el *presente*.

Tales pre-textos se encuentran en la “Introducción. Relatos de mercado”, donde además se nos ofrece una teorización de “relatos de mercado” y otras especificaciones metodológicas como: a) la postulación de la investigación como un estudio de los casos Cesar Aira-Argentina, Alberto Fuguet-Chile y

Joao Gilberto Noll-Brasil; b) la definición de *Cono Sur* en tanto escala que responde, por un lado,

[...] a una espacialidad que se desprende de una vecindad entre los textos leídos y por el otro, a criterios político-culturales que anuncian la inminencia –todavía no consumada– de la articulación de un espacio común entre algunos países de la región sur de Latinoamérica. (15)

y c) la revisión del concepto *globalización*, puesto que los relatos de mercado desde 1990 hasta 2008 en el Cono Sur, se inscriben “dentro de los procesos globales [...] experiencia común que ha remodelado las situaciones de los mercados locales y las condiciones de producción literaria” (22).

Luego el texto de Molina se estructura en cuatro capítulos. El primero “Mercados simbólicos-editoriales en el cono-sur: Argentina, Chile y Brasil” es una suerte de cartografía historiográfica de las problemáticas que atañen a los casos en cuestión. Principalmente, las diversas formas en que la(s) transnacionalización(es) del sector editorial impactaron la imagen-historia del libro y de la literatura en Chile, Argentina y Brasil. Así delimitado el problema, Molina recorre esa diferencia frente a lo común siguiendo el devenir económico-simbólico del libro durante las últimas dictaduras militares de cada país y los procesos de nacionalización-desnacionalización del mercado libresco, como así también, analizando el discurso de las editoriales y de la crítica literaria.

Así las cosas, la transnacionalización conosureña no puede ser pensada sino como una tensión entre procesos de homogeneidad y heterogeneidad. Por eso, Molina no puede dejar de cartografiar las editoriales pequeñas, independientes y/o contra-culturales; o como él las llama –dejando relucir su *pensamiento*– “micro-mercados”. Otra vez, se trata de desarticular las toscas dicotomías: estos micro-mercados no se encuentran al margen de la lógica de transnacionalización sino que la contraponen, a veces la complementan e incluso, la mixturán estratégicamente. Y por eso suponen un punto de fuga, en la medida que resisten a los procesos de concentración, mercantilización y polarización editorial que en el cambio de siglo, ponen en un instante de peligro el papel cultural del libro y de la literatura.

Cartografiadas así las cosas, los casos “literarios” trabajados por Molina se convierten, como un título, en una promesa. Cuando el segundo capítulo se titula “Editoriales, superproducción y valor literario en los relatos de mercado de Cesar Aira”, no hay sorpresa alguna sino la generación de una pura ansiedad. Molina lo sabe y por eso no hace demorar sus enfoques y sus hipótesis nunca y así lo ensayístico no se define en la singularidad de un trabajo formal

sino en la *nueva imagen* generada por el recorrido y por el encuadre. Ese es el relieve imaginario del pensamiento de Molina: captar instantes, momentos de transformación o de permanencias.

En otras palabras, que Molina comparta de modo general la hipótesis de Sandra Contreras respecto a la literatura-acción en Aira, no afecta en modo alguno la originalidad de su análisis. Esto puesto que lo importante es la persecución de los relatos de mercado a lo largo de la obra de Aira en torno a –lo que Molina llama– un régimen de superproducción narrativa que aparece tanto en: a) la economía concebida como mito y realidad de la circulación de una historia; b) la relación entre la ficcionalización del editor-escritor, c) el discurso ensayístico de Aira en relación con tales figuras; y d) la publicación, circulación y recepción (crítica y literaria) de sus textos.

En el siguiente caso la promesa es otra: “Marcación, multimedialidad y relativización del valor simbólico en los relatos de mercado de Alberto Fuguet”. Si en la obra de Fuguet respecto a la problemática del mercado simbólico hay dos líneas críticas “predominantes”, una que entiende dicha producción como un correlato adherente al neoliberalismo chileno (Cárcamo Huechante) y otra que repara las desestabilizaciones valorativas en relación con el mismo proceso (Decante). Molina otra vez desandarará las dicotomías aparentes encuadrando la imagen bajo el término *relativización*. Sería un error entender tal concepto como la designación de un limbo de indiferencia: *relativización* en el pensamiento de Molina siempre, pero siempre, significa tensión y mixtura (no sintética). En esa estela, Molina analiza los relatos de mercado de Fuguet en torno a un régimen de fetichización de la mercancía que dramatiza el movimiento por el cual las prácticas y los productos del mercado simbólico son trasladados a un mismo plano económico-masivo. En ese movimiento, la multimedialidad artística es lo que “moviliza la escritura” de Fuguet. Explica Molina: lo que Fuguet tematiza multimedialmente se relaciona con lo multimedial de sus prácticas como escritor, periodística y cineasta. Y lo singular de su obra no se define tanto por sus guiños a una lógica neoliberal ni por su potencia desestabilizadora de cosa alguna, sino más bien por dramatizar un conjunto de tensiones que componen distintos relatos de mercado de la literatura chilena de las dos últimas décadas (Bolaño, Eltit, Donoso, Lemebel, Prado, etc.).

Finalmente, el último capítulo se titula “Espejos de mercado. Pobreza y viaje en los relatos de mercado de João Gilberto Noll”. Otra vez, se trata del encuentro con la joya analítica producto del encuadre. Hay un momento en todos los textos de Noll que –advierte Molina– se presenta con insistencia una y otra vez, desde *O cego e a dançarina* (1980) hasta *Acenos e afagos* (2008): el reflejo del

narrador en un espejo. Prácticamente inadvertida para la crítica, esa instantánea que no cesa de retornar expone la imagen de la literatura de Noll donde el acto especular implica un bajo-materialismo: contemplar los desechos. Degradación que es la resistencia, no al mercado, sino a la reificación mercantil, en el punto que el que mira ya no es solo una mercancía entre mercancías.

Esta vez los relatos de mercado giran en torno a las figuras del escritor y del intelectual en el mercado de los bienes simbólicos/culturales. En esa calecita, sus distintos elementos giran según un régimen de pobreza melancólica y procrastinadora. Así van apareciendo en el recorrido de Molina, la problemática económica de la praxis literaria, la relación económica simbólica entre la figura del escritor, el mercado editorial y otros tipos de organizaciones sin fines de lucros o estatales. Esto último es lo que desencadena en muchos textos de Noll el viaje no ya del escritor sino del “escritor-becado”. Y, por consiguiente, pone en tensión e *inmixión* lo histórico-político (la biografía de Noll y el presente brasileño) con lo ficcional. Por eso, los relatos de mercado en Noll no solo ponen ante el espejo “la situación de los artistas frente a las nuevas condiciones de financiación de los mercados simbólicos en el contexto de la globalización” (196), sino que también indican hasta qué punto la preocupación por la internacionalización del mercado editorial brasileño “repercutió también en el plano de la producción literaria” (206), especialmente bajo el tópico de viaje.

Para los que estudiamos la literatura del cambio del siglo y aún más, para los que estudiamos la problemática de la imagen de la literatura en el cambio de siglo, el pensamiento de Molina es fundamental. Justamente por su capacidad para despejar la incógnita, dejándonos cara a cara con un nuevo punto de vista, es decir, con lo que es también una nueva imagen. Así encuadra Cristian:

Desde mi perspectiva, el problema que me interesa, no es si importa o no la autonomía del arte/ la literatura en el presente, sino ¿qué sucede con el arte o con la literatura en una situación en la cual aquello que había garantizado su autonomía relativa (la constitución de un mercado simbólico) y, por lo tanto, su separación de la hegemonía del campo del poder político, comienza a estructurarse en torno de la hegemonía de los valores económicos que reemplazaron, incluso, la organización de lo social por la política, lejos de la utopía libremercadista del liberalismo? (209)

Los relatos de mercado ya no tratan –concluye Molina en su “Epílogo”– de la denegación de la economía en la literatura, pero tampoco tratan de su indiferencia, sino (siguiendo la lógica de la relativización) de su “des-afirmación”. Esa suerte de fallo entre valor económico y simbólico no responde en modo alguno a

una imagen *aurática* sino a una singularidad que aunque cercana se diferencia de la economía para dar con una posibilidad de desvío, fuga o desencanto respecto a los valores económicos.

Así, mediante el puente de la invención, Aira vuelve economía y literatura análogas. Pero al mismo tiempo, la afición recíproca de los dos planos genera una valoración conflictiva en la literatura como una circulación deficiente en el mercado, lo que expone cómo la invención además de conectar, también separa al mismo tiempo que expone una suerte de colisión, un fallo. Lo mismo sintetizará Molina respecto a Fuguet o Noll aunque los elementos y sus relaciones cambien, ese encuentro entre literatura y mercado otra vez acabará colisionando. Se trata de eso, es un encuentro y a la vez una colisión.

Des-afirmación entonces, es el movimiento según el cual Molina nos presenta su instantánea de la transformación de la literatura en el cambio de siglo. En esa instantánea, la literatura no es solo un pensamiento sino también una acción, a la vez que se presenta inespecífica, sus productores ora participan de una comunidad multidisciplinaria, ora se desintegran o se vuelven parásitos signados por la pobreza o la precariedad; y así el escritor como forma-de-vida en el paréntesis temporal que es el presente atraviesa un crisis figurativa y vital, simbólica y económica.

Y esa instantánea no puede dissociarse del dispositivo que la produce: un pensamiento-acción; donde literatura y economía ya no son solo campos relativamente autónomos sino formas de administrar lo sensible. Y por eso mismo, la lengua (el castellano) no puede dejar de pensarse como una industria, un recurso administrable, un capital económico, un instrumento publicitario o un basamento identitario pan-hispánico con tintes coloniales. Y del mismo modo, la transnacionalización de los mercados editoriales no puede pensarse sino en relación con las estructuras del sentimiento emergentes signadas por el desencanto, la frivolidad, la pose, la melancolía, la desintegración y el goce.

Por todo eso *Relatos de mercado. Literatura y mercado editorial en el Cono Sur (1990-2008)* se vuelve tan necesario. Tanto por su compleja y acertada instantánea como por la composición de semejante dispositivo. Molina lo sabe: pensar la transformación de la literatura no puede dissociarse de una reflexión (y puesta en acción) respecto de la transformación de su teoría.

Obras citadas

CONICET. Base de datos. Disponible en: [http://www.conicet.gov.](http://www.conicet.gov.ar/new_scp/detalle.php?keywords=cristian%20molina&id=31694&congresos=yes&detalles=yes&congr_id=1010818)

[ar/new_scp/detalle.php?keywords=cristian%20molina&id=31694&congresos=yes&detalles=yes&congr_id=1010818](http://www.conicet.gov.ar/new_scp/detalle.php?keywords=cristian%20molina&id=31694&congresos=yes&detalles=yes&congr_id=1010818)

Gerbaudo, Analía. “Ademanes herejes y fantasías de nano-intervención de una tesis-modelo devenida ensayo”. *Bazar Americano* (noviembre-diciembre 2013).

Molina, Cristian. “Apuntes sueltos. Relatados de mercado: los casos de Aira, de Benesdra y de Cucurto”. *Revista de Letras* (2007): 97-107. Disponible en http://www.conicet.gov.ar/new_scp/detalle.php?keywords=cristian%20molina&id=31694&articulos=yes&detalles=yes&cart_id=1010854

— . *Relatos de mercado. Literatura y mercado editorial en el Cono Sur* (1990-2008). Rosario: Fiesta Ediciones – CELA, 2013.

Rancière, Jacques. *La división de lo sensible*. Santiago: Centro de Estudios Visuales, 2009.